

elNuevoHerald.com

Publicado el lunes 30 de abril del 2012

## **MARTA PEREZ: Rumbo a la universidad**

### **Marta Perez**

Como bien sabemos, la economía global de la actualidad exige que los solicitantes de empleo tengan alguna preparación universitaria. Especialmente, se aprecia a los solicitantes que cuentan con un diploma universitario de al menos cuatro años, aunque nunca perjudica tener una maestría y aún mejor un doctorado. En casos que una carrera universitaria no sea factible por varias razones, se insta al estudiante que se gradúa de secundaria a que ingrese en una de muchas escuelas técnicas y vocacionales que lo puedan preparar con un oficio que le proporcione un nivel de vida cómodo.

Los trabajos requerirán a personas que tengan una perspectiva amplia, que dominen más de un idioma y que usen la nueva tecnología. Cada día que pasa, la tecnología tendrá más impacto en los negocios y en todas las transacciones diarias. No podemos darnos el lujo de no estar al tanto de lo último en información. Todo esto es posible si el estudiante pasa a la universidad una vez que se gradúa de secundaria. Pero el proceso de escoger la carrera apropiada y de continuar los estudios universitarios tiene que comenzar muchos años antes y debe contar con la participación activa de los padres y de los hijos, ya que es una decisión que tendrá gran impacto en las vidas de ambos. Los padres tienen que motivar y alentar a sus hijos a que sigan el buen camino de la educación desde muy temprano en sus vidas proporcionándoles un ambiente de enseñanza y superación personal.

Para fortalecer la aspiración de los estudiantes de una carrera universitaria, los padres deben hacer que la universidad sea parte de sus vidas y de sus expectativas desde muy temprana edad. Esto se logra por medio de las conversaciones que uno sostiene con ellos sobre la importancia de una carrera universitaria, el poder obtener un buen empleo y la clase de vida exitosa que los estudios conllevan. La carrera universitaria debe ser siempre asociada con el éxito y con la aspiración de las personas. Trabajen con sus hijos en todos sus proyectos académicos y ayúdenlos con tareas y proyectos que les dan créditos adicionales.

En la escuela primaria, hagan todo lo posible por leerles cuanto material esté a su alcance. Enseñen a sus hijos los buenos hábitos de la lectura y a tomar los estudios en serio. Busque actividades adicionales que sus hijos puedan realizar, con el fin de despertar en ellos otros intereses que los puedan llevar por el camino universitario.

Durante los años de escuela intermedia, lleven a sus hijos a actividades o juegos que tengan lugar en una universidad para que se asocien con el ambiente universitario. Contribuyan a que los jóvenes mantengan buenos hábitos de lectura y que amplíen su vocabulario. Siempre enfatizen lo importante que es tener un expediente académico que se caracterice por las buenas notas y las observaciones satisfactorias de los instructores.

Por último, en la secundaria, los padres tienen que fijarse que sus hijos hayan seleccionado asignaturas que les ayuden a entrar en una universidad. Sus hijos deben tener conversaciones con consejeros universitarios para recibir la información necesaria sobre

universidades, solicitudes de admisión, becas académicas, subvenciones educacionales y cualquier otra información sobre ayuda financiera.

Desde muy temprano en la vida de sus hijos, los padres deben comenzar a ahorrar para financiar parte de los estudios universitarios de sus hijos. Los años de secundaria deben usarse para explorar las carreras profesionales o vocacionales a su alcance, las universidades que ofrecen el programa de enseñanza añorado como también las oportunidades de empleos que le den al estudiante una entrada para sus gastos personales. Antes de entrar en la universidad, mientras que estén en la secundaria, se debe alentar a los hijos a que busquen un empleo en sus horas libres que no interfiera con los estudios pero que les proporcione dinero para sus gastos en la universidad. Padres e hijos deben aportar su granito de arena en el empeño académico.

En conclusión, la planificación de una carrera universitaria debe ser un proyecto familiar en el cual todos aporten la información y los recursos necesarios para que se lleve a cabo. Todo paso que se tome debe ser bien planificado y calculado, ya que cada día la competencia es más dura. Afortunadamente, vivimos en una nación donde todo es posible si se usa la cabeza y si hay la resolución de tener éxito.

Miembro de la Junta Escolar del Condado del Miami-Dade.

---

© 2012 El Nuevo Herald. All Rights Reserved.  
<http://www.elnuevoherald.com>